

¿UN VOLUNTARIADO SIN EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTAL? ¡SIMPLEMENTE IMPOSIBLE!

Paula Antón Codina

Lcda. en Biología

E-mail: piaulia@hotmail.com

Introducción

En la mayoría de los países en desarrollo el medio ambiente no es una cuestión que se tenga en cuenta, para ellos preocuparse por él es un lujo de países ricos.

Son países con una preocupante contaminación aérea, terrestre y acuática, y en los cuales desconocen por completo la importancia de proteger el medio ambiente o donde ésta no supone una prioridad, lo que provoca sequías, malos cultivos, hambrunas y enfermedades, complicando o condenando la vida de sus habitantes y que ocasiona a sus recursos naturales daños a menudo irreversibles.

En todos mis voluntariados en países africanos he acabado dedicando gran parte del tiempo a la educación medioambiental. Aunque no estuviese entre mis objetivos al organizar el viaje, siempre ha resultado ser una de las tareas más importantes durante mi estancia. Es muy difícil concentrarse en un trabajo determinado al constatar que, con un poco de dedicación a la educación medioambiental, se puede mejorar la calidad de vida de una población.

Antananarivo, Madagascar

La República de Madagascar es la cuarta isla más grande del mundo, y se encuentra en el Océano Índico, frente a Mozambique. En un origen formaba parte del continente africano, y el aislamiento por su separación fue la causa de la conservación en su territorio de multitud de especies únicas en el mundo. Alberga un alto porcentaje de las especies de animales y vegetales del mundo, del cual más del 80% son endémicas de Madagascar.

Se encuentra en la posición 143 de IDH (Índice de Desarrollo Humano; según el informe de Naciones Unidas de 2008) de 177 puestos, siendo 58,4 años la esperanza de vida al nacer, el 70,7% la tasa de alfabetización de los adultos y de 923 dólares la renta per cápita anual. La pobreza y las difíciles condiciones de vida son las realidades diarias de muchos de los niños y las niñas de Madagascar. Incluso cuando hay que luchar contra retos como las inundaciones, los ciclones periódicos y la extendida malnutrición, Madagascar se esfuerza por transformar su economía de subsistencia en una economía de mercado.

Mi voluntariado en Antananarivo (Tana para los

amigos) se basaba en la necesidad de distraer a 36 niños de diferentes edades, que vivían en la misma casa durante los meses de verano en que no tenían escuela. Llegué a la capital de Madagascar cargada hasta los topes de talleres y juegos diversos para tener ocupados a mis niños durante todo el día. Pero nada más llegar me di cuenta de que, como TODOS los niños africanos, tenían ansias de aprender, puesto que sus escuelas son caras o inexistentes, y si existen, su sistema educativo deja mucho de desear. Este hallazgo hizo que inmediatamente pensáramos en la posibilidad de montar una escuela de verano, en donde los niños no sólo mataran el tiempo, sino que también pudieran aprender. Así que fuimos en busca del director del colegio para que nos dejase usar las instalaciones, tres aulas en medio del campo, los meses de verano.



Baobabs, Madagascar.

La población malagache padece un grave sentimiento de inferioridad debido a su falta de identidad cultural y etnográfica. Me parecía asombroso que así fuese ya que Madagascar es uno de los países con más fauna y flora autóctona y ésta es única en el

mundo, es una auténtica meca para cualquier biólogo, y sólo esto ya lo convierte en un país increíble e insustituible. Pensé que conocer su patrimonio natural les haría sentirse orgullosos de él. Y así se hizo: sustituimos los pasatiempos por clases, talleres y juegos dedicados a la flora y la fauna, y pasamos dos meses increíbles asimilando la grandiosidad biológica que alberga su país, y la importancia de protegerla.



Pescadores de Ostras, Mayumba, Gabón.

Mayumba, Gabón

Gabón se sitúa en el Golfo de Guinea, rodeado por tierra por Guinea Ecuatorial, Camerún y la República del Congo. Dos tercios de su extensión están ocupados por selva tropical, considerada la más densa y virgen de África. Sin embargo, la caza furtiva y la increíble deforestación (país exportador de madera) están haciendo peligrar su futuro.



Poblado de pescadores Nkoka, Gabón.

Se encuentra en la posición 119 de IDH (Índice de Desarrollo Humano; según el informe de Naciones Unidas de 2008), siendo 56,2 años la esperanza de vida al nacer, el 84 % la tasa de alfabetización de los adultos y de 6954 dólares la renta per cápita anual (teniendo en cuenta que sólo una ínfima parte de la población tiene dinero, pero que ésta es muy rica). Debido a sus altos ingresos en concepto de venta de petróleo, Gabón no puede recibir ayuda de diversas

iniciativas internacionales de socorro, como la Alianza Mundial para Vacunas e Inmunización. Además de esos problemas, Gabón confronta desafíos en materia de educación (especialmente los referidos a la retención de las niñas y mujeres en la escuela), VIH/SIDA y mortalidad en la niñez.



Habitantes de Tiya, Gabón.

Esta vez sí. Llegué a Gabón con la intención de trabajar en educación medioambiental. Tenía que difundir entre la población de los 8 poblados, que rodeaban un parque nacional marino, algunos de sus animales protegidos: la ballena jorobada, el delfín común y el delfín jorobado. Preparé juegos, talleres y hasta un cuento, para que juntos aprendiésemos algo sobre los magníficos cetáceos que viven en sus costas. Pero al llegar en canoa al primer poblado en el que iba a pasar 20 días todo se complicó. Sus habitantes no tenían ni idea de qué era un parque nacional. Sólo sabían que un buen día llegaron unas personas que hablaban muy mal (inglés, Gabón es un país francófono) y les dejaron una lista (esta vez sí, en francés) con el precio de las multas que pagarían por cada animal que cazaran a partir de ese momento. De repente, sin motivo aparente y sin mediar explicación alguna, tenían que pagar una suma enorme, ¡que nunca en su vida habían visto junta!, por seguir alimentándose con los productos de la pesca y la caza tradicionales de su selva. Esta situación cambió por completo todos mis planes. ¿Cómo iba a poder explicarles alguna cosa sobre ballenas y delfines a una población que no se acercaba al mar por temor y que tenían problemas para comer por culpa del parque al que yo representaba? Decidí dejar de lado a mis queridos cetáceos y dedicarme a hacer una formación sobre los parques naturales, los animales que habitaban el suyo y la importancia de protegerlos. Poco a poco comprendieron los motivos de tantos cambios y los fueron aceptando, al valorar en cierta manera la suerte que tenían de vivir donde vivían.

Cuando volví a Mayumba por segunda vez continué con la tarea iniciada la vez anterior dando a conocer entre la población local los animales del parque. Pero aproveché los talleres de educación medioambiental en los poblados para escuchar sus inquietudes y ponerme al corriente de las distintas problemáticas ambientales que sufrían, y pusimos en marcha varios proyectos. Ante la disminución de la pesca iniciamos proyectos de recuperación de diversas especies y técnicas de pesca. Asimismo nos dedicamos a la protección de las zonas de cultivo y al reforzamiento de viviendas. Todo ello está contribuyendo a mejorar notablemente la vida de la población local.

Ouagadougou, Burkina Faso

Burkina Faso (el país de los hombres íntegros) se sitúa en el centro de la barriga de África, en el Sahel, al sur del Sáhara, rodeado por Mali, Níger, Togo, Benin, Ghana y Costa de Marfil. Está dominado por una extensa meseta cubierta de sabana y bosques.

Se encuentra en la posición 176 de IDH (Índice de Desarrollo Humano; según el informe de Naciones Unidas el 2008) de 177 puestos, siendo 51,4 años la esperanza de vida al nacer, el 23,6% la tasa de alfabetización de los adultos y de 1213 dólares la renta per cápita anual. Pese a que en Burkina Faso han comenzado a registrarse algunos avances socioeconómicos, la situación de los niños, niñas y mujeres está lejos de mostrar mejoras sustanciales. En tiempos recientes, el país ha tenido que hacer frente a una serie de adversidades, como una plaga de langostas; varios brotes de meningitis, fiebre amarilla y cólera; la propagación del VIH/SIDA; el conflicto civil en la vecina Costa de Marfil; la reducción de los precios de los artículos de exportación y el aumento del costo de los combustibles. El país continúa sufriendo una situación de pobreza generalizada, lo que aumenta el grado de vulnerabilidad de los niños y niñas.

En Burkina Faso mi cometido era colaborar en la organización de la Fiesta de la Independencia, el acontecimiento más importante del año. La temática de esa edición era justamente el medio ambiente. Trabajaba en el Ministerio de Medioambiente, de reunión en reunión, y resultó ser una tarea aburridísima. Pero como en África una reunión concertada a las 12h puede empezar tanto una hora más tarde como cinco horas después o al día siguiente, aproveché mi estancia en el ministerio para proponer algún proyecto.

En la mayoría de países africanos no existe el servicio de recogida de basuras y, aunque generan menos que en Europa, ya se advierte el daño inminente que

esta carencia va a causar. Participé en la creación de un servicio de recogida de basuras femenino en casi todos los barrios de la capital, en los que no existiese. Por otra parte, en Burkina Faso el agua se vende en bolsitas de plástico de 25 o 50 cl. que generan una increíble y desastrosa cantidad de plásticos por los suelos de todos los rincones del país. Decidimos poner en marcha un proyecto para alentar que grupos de mujeres de todo el país se dedicasen a recoger las bolsitas esparcidas por todas partes y crear artesanía con ellas, tal como se había hecho en otros países. El resultado fue estupendo, ya que cuando volvimos a visitar las asociaciones femeninas al cabo de unos meses, en los suelos y alrededores de sus poblados habían desaparecido una gran parte de los plásticos, y ellas estaban contentas por sus ventas a la capital o al extranjero.



Kongoussi, Burkina Faso.

La mujer es la base de la familia africana pero habitualmente no se le reconoce esta virtud, no se la respeta, ni se la permite ser independiente. Estos proyectos permitieron la emancipación de muchas mujeres, y, con ella, el logro de su libertad.

Todas estas experiencias me han hecho ver que siempre se puede hacer algo, estés donde estés, y tener la esperanza de que también con las pequeñas gotas se llenan los vasos. La protección del medioambiente es una acción fundamental para la continuidad de nuestra vida y la educación medioambiental es la herramienta que nos permite que ésta llegue a todos los rincones del planeta.